

**NOTA DE PRENSA EN RELACIÓN A LA CONFERENCIA
‘GAZA, PALESTINA: UN SIGLO DE RESISTENCIA’
ORGANIZADA POR LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**

El Aula Magna no puede ser tribuna del odio ni refugio del activismo ideológico

Aragón contra el Antisemitismo
Asociación Cultural Sefarad Aragón
Asociación Amistad Judeo Aragonesa (AJA)

Zaragoza, 6 noviembre de 2025. — La reciente cesión del Aula Magna de la Universidad de Zaragoza para la actividad titulada “GAZA, PALESTINA: UN SIGLO DE RESISTENCIA” ha generado un profundo rechazo en sectores de la sociedad civil aragonesa, como la comunidad judía y simpatizantes del pueblo judío.

Lo ocurrido en ese espacio emblemático representa una seria degradación del papel académico que debe desempeñar una universidad pública que, por la decisión de algunas autoridades universitarias, se ha utilizado para el activismo político y la promoción del odio étnico.

Abuso de poder en el corazón de UNIZAR

El Aula Magna —símbolo del pensamiento crítico y del conocimiento libre— fue el escenario para el discurso ideológico fundamentalista y la difusión de falsedades históricas.

Bajo la apariencia de una actividad académica, el evento se convirtió en un acto para expandir la judeofobia y sin ningún reparo se llegó a pedir la desaparición del Estado de Israel.

Durante la intervención del embajador de Palestina en España, se escucharon afirmaciones que promueven abiertamente el resentimiento odio contra el pueblo judío, negando su legitimidad histórica y cuestionando su derecho a existir.

Sus palabras repiten los patrones retóricos del antisemitismo más clásico, aquel que en el pasado sirvió de semilla a las ideologías totalitarias del siglo XX, y a los horrores que Europa juró no volver a tolerar.

Transparencia y responsabilidad pública

¿Quién paga por este tipo de actividades? ¿Se han abonado los precios públicos y cumplido los procedimientos correspondientes para la utilización del Aula Magna en un acto de carácter ideológico y no académico?

La libertad de expresión no puede amparar el odio

Defender la libertad de expresión es esencial, pero nunca debe confundirse con el derecho a difundir prejuicios, negar hechos históricos o reavivar discursos que recuerdan a los capítulos más oscuros del siglo pasado.

La Universidad de Zaragoza tiene ahora la oportunidad —y la obligación— de reafirmar su compromiso real con la verdad, la convivencia y la dignidad humana.

Se solicita a la Universidad de Zaragoza que realice una conferencia, organizada al mismo nivel que exponga, sin difamaciones, la realidad contemporánea del pueblo judío, del Estado de Israel y del conflicto árabe israelí.

A continuación se exponen los puntos en los que se dio información falsa, se difamó al pueblo judío y al Estado de Israel, se banalizó el holocausto y se hizo apología del terrorismo en la Universidad de Zaragoza:

1. El movimiento sionista no es colonialista y el Estado de Israel no es producto de la colonización como se dijo en la Universidad de Zaragoza. El Estado de Israel es producto de la descolonización. Los judíos son indígenas de la tierra de Israel y el movimiento sionista buscó la liberación del pueblo judío y el establecimiento de un Estado en su tierra en que pudieran vivir en paz y seguridad.
2. El congreso sionista de 1897 no decide establecer el Estado judío por el petróleo ni por el Canal de Suez como se dijo en la Universidad de Zaragoza. Israel no es una potencia petrolera, posee el 0,00085% de las reservas totales de petróleo del mundo, 0,2 veces sus niveles de consumo anual y el Canal de Suez está en Egipto. Decir esto es ahondar en el prejuicio antisemita de judío avaricioso. **Se decide establecer el Estado judío allí porque la tierra de Israel es la tierra ancestral de los judíos, de la que son indígenas.**
3. El movimiento sionista no fue ultranacionalista y por eso la extrema derecha se identifica con él mientras que la izquierda va en su contra, como se dijo en la

Universidad de Zaragoza. El movimiento sionista tuvo varias corrientes, religioso, laico, de derecha, pero **el sionismo socialista fue la fuerza dominante en la creación de Israel**, con el partido laborista liderando el país desde su fundación hasta 1977. Rafael Alberti, poeta español exiliado de España tras la guerra civil, escribió un Salmo de alegría por el nacimiento del Estado de Israel. Abajo un fragmento, y en este enlace se puede leer entero: <https://www.enlacejudio.com/2012/04/25/hossana-israel/>

“Israel, primavera de las nuevas naciones.

Arco iris después de la tormenta, arca de paz, la quilla todavía sangrienta...

Oye, Israel, escucha: Hoy por ti desempaña sus ojos un poeta desterrado de España.”

Hoy, sin embargo, la izquierda va en contra de Israel porque no es una izquierda liberadora sino autoritaria, y la ética del pueblo judío es la de un pueblo liberado de la esclavitud. Por eso los grandes totalitarios siempre han odiado al pueblo judío.

4. En Palestina no surgen las tres religiones como se dijo en la Universidad de Zaragoza. El judaísmo por supuesto nace allí porque de ahí es el pueblo judío indígena. Ahí es donde Moisés llevó a su pueblo tras liberarlo de la esclavitud en Egipto. El cristianismo también nace ahí porque Jesús de Nazaret era judío, nace en Belén, vive en Nazaret y predica y muere en Jerusalén. Pero el Islam no surge en Palestina sino en la península arábiga. **El Islam llega a Palestina con la conquista árabe.** No se entiende el motivo por el que en la Universidad de Zaragoza se repitió este engaño tan obvio hasta en dos ocasiones.
5. El pueblo palestino no lleva mil años de sufrimiento como se dijo en la Universidad de Zaragoza. Palestina fue el nombre dado por el imperio romano a la provincia romana de Judea tras cometer uno de los genocidios más grandes contra el pueblo judío. El objetivo fue cambiarle de nombre para borrar la conexión del pueblo judío con su tierra. **Ninguno de los pueblos, etnias y tribus que habitaron la zona durante siglos se consideró nunca pueblo palestino**, eran judíos, cristianos, árabes musulmanes, beduinos, drusos, etc. En el siglo XX, cuando el imperio británico recupera el nombre Palestina para nombrar a la provincia que administraba, todos los habitantes de esa zona se podían considerar palestinos, pero en realidad, los judíos se autodenominaban palestinos mucho más que los árabes que tenían una identidad panárabe. El *Palestine Post* era un periódico judío, hoy llamado Jerusalem Post, la *Palestine Symphony Orchestra* estaba compuesta sobre todo por judíos y hoy se llama *Israel Philharmonic Orchestra*. La causa árabe pasa a denominarse “palestina” en los años 60 del siglo XX como contraposición al Estado de Israel.

6. Los mapas que se mostraron en la Universidad de Zaragoza tergiversan la historia de Israel. En los años 20 del siglo XX, el Mandato Británico de Palestina, que se había comprometido a descolonizar la tierra para crear un hogar para el pueblo judío, incluía lo que hoy es Israel, Cisjordania (Judea y Samaria), Gaza y el Reino de Jordania. El Imperio Británico decidía partir Palestina y sustraer dos tercios de esa tierra comprometida con los judíos para crear un Estado árabe que llamó Transjordania y que hoy es el Reino de Jordania. Es más, cuando ese mismo Estado árabe invade el recién creado Estado de Israel en 1948 y ocupa Judea y Samaria, incluyendo Jerusalén, asesina y expulsa a los judíos, destruye sinagogas antiquísimas, pero en ningún momento de 1948 a 1969 se le ocurre crear un Estado árabe palestino. Asimismo, los líderes árabes en la Carta Nacional de Palestina de 1964, en su artículo 24, establecen que Palestina no reclama soberanía en Cisjordania (Judea y Samaria), ocupada en ese momento por Jordania ni en la Franja de Gaza por Egipto. Es decir, reconocía que un potencial “estado palestino” no incluía Cisjordania ni Gaza. Es sólo cuando Israel conquista esos territorios en la guerra de los seis días en 1967 que la causa palestina los reclama. Así, se demuestra que **para la “resistencia” palestina nombrada en el título del evento organizado por la Universidad de Zaragoza, Palestina no es un territorio específico sino sólo aquel administrada por judíos.**
7. No hay un genocidio de árabes en Palestina y compararlo con el genocidio del pueblo judío europeo es banalizar el holocausto como se hizo en la Universidad de Zaragoza. En el Holocausto se asesinó a 6 millones de personas, de forma industrial y premeditada con el objetivo de eliminar al pueblo judío. El pueblo judío no estaba armado, no había empezado ninguna guerra contra Alemania ni había provocado ninguna matanza de alemanes. En Israel y Palestina ha habido varias guerras, todas empezadas por árabes, incluida la última tras la masacre antisemita del 7 de octubre. **La población judía en Europa durante el Holocausto se redujo un 66%. La población árabe palestina en Israel, Cisjordania (Judea y Samaria) y Gaza se ha multiplicado por 6 desde la creación del Estado de Israel.**

	1948	2024	multiplicador
Israel	160,000	2,040,000	×12,7
Cisjordania (Judea y Samaria)	740,000	3,180,000	×4,3
Gaza	310,000	2,200,000	×7,1
total	1,210,000	7,400,000	×6,1

Fuente: ChatGPT con datos de Israel Central Bureau of Statistics, Jordan Department of Statistics, UNRWA y Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS).

8. El 7 de octubre no fue la consecuencia de ninguna política israelí y decirlo es apología del terrorismo como se hizo en la Universidad de Zaragoza. Israel salió totalmente de Gaza en 2005, sacaron a todos los judíos que ahí vivían, incluso los muertos del cementerio, porque se les convenció de que así los árabes palestinos tenían una oportunidad de autogobierno y eso traería paz. Los gazatíes podrían haber convertido Gaza en una zona próspera en turismo y agricultura, pero decidieron transformar a su población y su infraestructura, incluido bajo suelo, en material terrorista de guerra. Desde ahí se sucedieron durante años los ataques contra Israel con infiltraciones y fuego de cohetes desde Gaza que causaron muertes de civiles israelíes de forma episódica frecuente, y **el 7 de octubre de 2023 invadieron Israel con miles de terroristas causando el terror, y de forma sádica asesinaron a 1200 personas, secuestraron a 250 incluidos 30 niños, y utilizaron sistemáticamente la violencia sexual contra jóvenes en un festival de música y la tortura de familias en sus casas** en comunidades socialdemócratas, pacifistas y ecologistas.
9. Inventar o tergiversar citas de líderes judíos es antisemitismo, como se hizo en la Universidad de Zaragoza. Golda Meir, primera ministra de Israel, nunca dijo “no podría dormir tranquila sabiendo que ha nacido un niño palestino”. Golda Meir es célebre por sus sabias citas, aquí una de las más famosas, esta sí real:
- “Cuando los árabes amen a sus hijos, más de lo que nos odian a nosotros, entonces tendremos Paz”.***
10. Decir que Israel no debería existir, como se dijo en la Universidad de Zaragoza, no sólo es un insulto a los judíos, sino a todas las personas de buena voluntad que no queremos ver cómo se repiten las expulsiones, matanzas y genocidios de judíos en el siglo XXI.